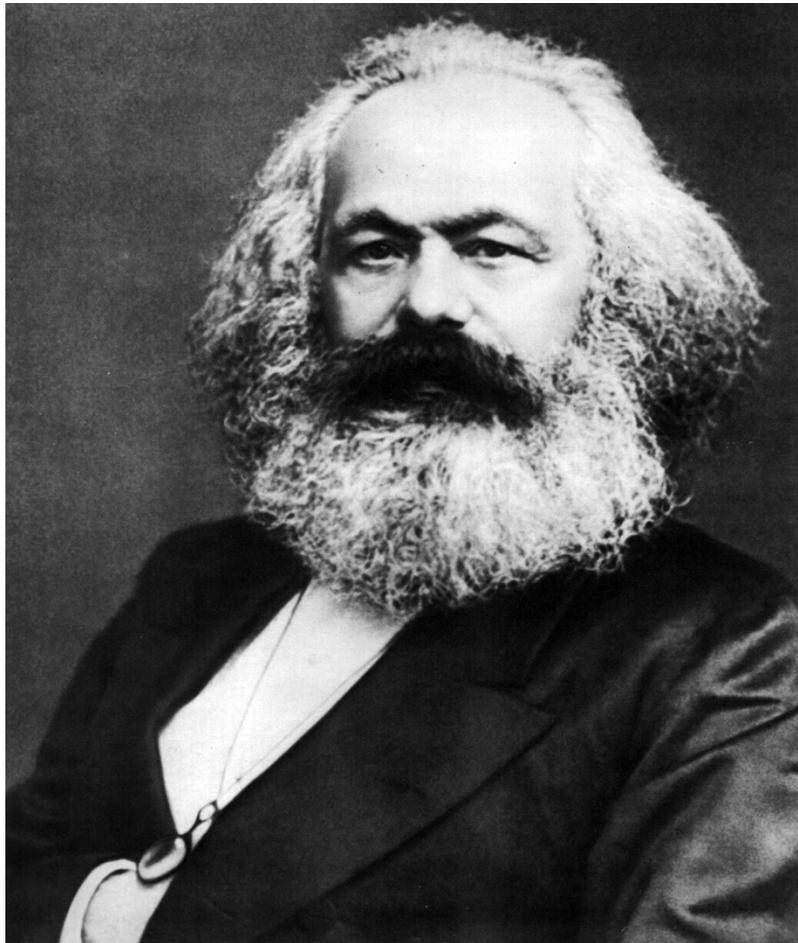


KARL MARX

Karl Heinrich Marx fue un filósofo y economista alemán nacido el 5 de mayo de 1818, padre del socialismo científico, del materialismo histórico y del comunismo moderno. Sus campos fueron la política, economía, filosofía y la historia. Abordó conceptos como la plusvalía, la teoría del valor del trabajo, la lucha de clases, la explotación del trabajador y la concepción materialista de la historia. Entre sus obras más importantes fueron el Manifiesto del Partido Comunista, El Capital y el Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte. Falleció el 17 de marzo de 1883 en Londres, Reino Unido.



Al hablar de Marx no podemos dejar a un lado el legado del marxismo. Se exponen sus ideas en su primera obra importante "*Manifiesto Comunista*" que se publicó en 1848. La obra se puede resumir en gran medida como *La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de las clases sociales*.

"El marxismo es una crítica del capitalismo: concretamente, la más perspicaz, rigurosa y exhaustiva crítica de su clase jamás formulada y emprendida" (Eagleton, 2011, p. 16). "De ello se desprende, pues, que mientras el capitalismo continúe activo, el marxismo también deberá seguir en pie. Solo jubilando a su oponente podrá pedir su propia jubilación" (2011, p. 16). Básicamente de estas ideas se puede apreciar que según este autor, mientras siga existiendo el capitalismo el marxismo también seguirá en contraposición.

"Es precisamente al marxismo al que debemos el concepto de las diferentes formas históricas del capital: mercantil, agrario, industrial, monopólico, financiero, imperial, etc." (2011, p. 16).

"Además, el propio Marx predijo el declive numérico de la clase obrera y el aumento pronunciado del trabajo intelectual" (2011, p. 16).

La plusvalía es otro concepto muy importante que Marx consideró en su obra. Esto es en palabras coloquiales, el trabajo extra que no se le paga al trabajador, pero que va al bolsillo del dueño. Y lo retomamos aquí porque aun en nuestras sociedades actuales se sigue presentando este concepto acuñado por Marx. Un ejemplo de ello es el incentivo a la mayor producción obrera, pero que a fin de cuentas no resultará beneficioso para el trabajador. Los dueños de los medios de producción se adueñan de la plusvalía e intentan maximizar sus ganancias a expensas del proletariado.

Muchas de las proposiciones que Marx formuló siguen de cierta manera vigentes en nuestra sociedad. Marx dividió en un forma jerárquica la sociedad; en la cual existían los *burgueses* que son los dueños de los procesos productivos. Y los *proletarios*, que vendrán siendo los que invierten su tiempo en la producción, pero sin percibir de igual forma las ganancias que el burgués. Estas situaciones siguen ocurriendo, “como ya predijera Marx, en nuestra propia época las desigualdades de riqueza se han profundizado hasta niveles extraordinarios” (2011, p. 21).

Además en su obra *El Capital* nos expone acerca de como este mismo tiende a concentrarse en unos pocos acaudalados y como contrapartida, conduce al desempleo y a una depreciación de los salarios de los trabajadores. “La renta actual de un solo millonario equivale a los ingresos de sus 17 millones de compatriotas más pobres” (2011, p. 22). Esto lo vemos claramente hoy en día, el acaparamiento de riqueza tan desmedido de poder que tienen las grandes compañías. Según *BBC Mundo* (2017) “un estudio revela que los más acaudalados son equivalentes al 1% de la población mexicana, estos acumulan riqueza similar a la del 95% del resto de mexicanos”.

Su trabajo trajo consigo una serie de ideas que reinventaron el modelo laboral de la época para bien. Todo gracias a la denuncia grave de la situación aflictiva de la clase trabajadora que provocó la lucha por parte de los trabajadores y el reconocimiento respecto de los gobernantes de la necesidad de buscar el remedio a esa situación de injusticia social. Esto originó las transformaciones del poder público respecto de los trabajadores y la verdadera explosión de normas protectoras que han cambiado radicalmente la situación de los trabajadores desde ese tiempo hasta nuestros días.

En cuanto a sus aportaciones a la sociología, para Marx, al afirmar que no es la consciencia del hombre lo que determina su forma de ser, sino su forma de ser social lo que determina su conciencia, “ha inaugurado una sociología del comportamiento, cuyo acuerdo con la futura psicología de las conductas ha sido así facilitado de antemano” (Piaget, 1977, p. 31). Sin embargo, Marx ha inaugurado también una sociología del conocimiento. “La ciencia social es una de las formas de consciencia que expresa las relaciones que conforman la estructura de la sociedad capitalista” (Yocelvezky, 2001, p. 636).

Más que su oposición al individualismo, lo que importa estudiar en la explicación marxista son las características y la función de las relaciones. Las unidades de análisis que construye Marx a partir de su concepción de la sociedad se configuran como etapas históricas de “larga duración” (Braudel, 1968, p. 60) en las que las relaciones más estables y las que caracterizan a los periodos definidos de esa manera son las relaciones de producción.

De acuerdo con el planteamiento de Marx, han surgido formas de comprender esta evolución intentando definir las características de cada etapa, el proceso de transformación de unas en otras y las formas de coexistencia, combinación, etc., entre ellas (Wolf, 1982, p. 73) y (Wallerstein, 1990, p. 398).

La organización del trabajo social ha implicado dos tipos de relaciones: por una parte, la explotación del trabajo de un tipo de individuos por otro, como producto de la diferenciación que representa la división social del trabajo y, para hacer posible la permanencia de esa relación, la imposición de un orden que representa la dominación de un tipo de individuos por otro. Cada etapa está caracterizada por el conflicto entre estos dos tipos

principales de individuos, lo cual confiere su carácter siempre contradictorio y conflictivo al orden social.

La dinámica histórica está dada por el cambio de un sistema de producción a otro. Las relaciones de producción “entran en contradicción”, no pueden organizar a las fuerzas productivas. Este desarrollo de las fuerzas productivas hace surgir nuevas relaciones de producción, que generan a su vez nuevos actores sociales (colectivos) que conforman un nuevo sistema social. El remplazo de un sistema por otro es una reconfiguración que se efectúa como conflicto entre actores individuales y colectivos. Un correlato de esos procesos sociales es la aparición de nuevos tipos de individuos, que como conducta adaptativa, tanto individual como colectiva, se constituyen en los actores de esos procesos, es decir, reproductores, destructores y creadores de relaciones. El capitalismo surgió de este modo, ocasionando una complejidad tal que hizo posible una dinámica de acumulación y le dio una fuerza expansiva nunca antes vista. Un elemento fundamental de este cambio fue la separación relativa entre las relaciones de explotación y las de dominación, en cuya práctica surgieron las formas institucionales modernas, y que generaron en la conciencia social los objetos independientes de las disciplinas científicas de la economía y la política. Esta diferenciación en el ámbito de las disciplinas de las ciencias sociales es resultado de la separación en la praxis de las relaciones de explotación y dominación. La distinción se expresa en la diferenciación de los tipos de individuos que protagonizan preferentemente un tipo de relación y, por lo tanto, en la mayor complejidad que surge de las relaciones entre estos actores sociales colectivos. Marx conceptualiza esta, la mayor complejidad del capitalismo mediante la independencia relativa y las contradicciones existentes entre dos sistemas de relaciones sociales que coexisten: el dinero, que constituye el sistema de intercambio y circulación, por una parte, y el capital, que constituye el sistema de producción por

otro. En palabras de Martin Nicolaus (1973:14) cada uno de estos es un sistema completo de relaciones sociales basado en ciertas reglas y leyes que involucran cierto tipo de política, cultura, incluso de personalidad. (2001, p. 639)

Referencias:

- BBC Mundo. (2017, agosto). México, entre los países con más millonarios, y también entre los que tienen más pobres. Disponible en: <https://www.animalpolitico.com/2017/08/mexico-millonarios-pobres/>*
- Braudel, Fernand. (1968). "La larga duración", en Fernand Braudel, La historia y las ciencias sociales, Madrid, Alianza Editorial.*
- Eagleton, T. (2011). Por qué Marx tenía razón, (p. 9 - 24). Estados Unidos de América, New Haven,.: Ediciones península.*
- Piaget, Jean. (1977). Estudios Sociológicos, Barcelona, Editorial Ariel.*
- Wallerstein, Immanuel. (1998). The Heritage of Sociology, The Promise of Social Science, Presidential Adress, XIVth World Congress of Sociology, Montreal, julio 26.*
- Wolf, Eric R. (1982). Europe and the People Without History, Berkeley y Los Ángeles, University of Californias Press.*
- Yocelvezky, R. (2001). La explicación sociológica en Marx. Estudios Sociológicos, XIX(3),635-640. ISSN: 0185-4186. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59805703>*